



AQUELARRE

El martirio de San Juan

Sumario

Esperanza de futuro	1
La Junta Asesora...	2
La Coruña de ayer	4
Los canales no son monopolio	5
Rincones coruñeses	6
1959. La Coca-Cola, aquel...	7
Las fiestas del verano coruñés	8
Despedida del Comandante...	10

Esperanza de futuro

Con los actos conmemorativos del martirio de San Juan, que celebraremos el próximo día 29, concluye el programa de las **HOGUERAS-2019**, cuya fase álgida comenzó el pasado 10 de mayo, pese a que la Asociación de Meigas y la Comisión Promotora han venido organizando actos a lo largo de todo el año, especialmente dentro de los Ciclos "Notas y Hogueras" y "Hablan nuestras Meigas".

Una vez más, a lo largo de cincuenta días, se han desarrollado actividades culturales, sociales, deportivas y populares, que concitaron la presencia de miles de personas.

Ahora, concluida con éxito, esta fase del programa, resta iniciar aquellos especiales, dentro del programa del 50 aniversario de la Mei-

ga Mayor, que se desarrollarán hasta finales de año.

Después, cuando ya el aniversario de la Meiga Mayor quede atrás y sea, tan solo, un recuerdo, habrá que comenzar a pensar en esas **HOGUERAS-2020** que ya se nos antojan próximas.

Será pues momento de recapitular y de tratar, por todos los medios de recuperar, lo que, de forma tan injusta como indigna, nos han sustraído en los últimos años.

El San Juan es la fiesta de todos y así lo hemos pretendido desde el primer año en que comenzamos a trabajar, programando actividades para todos, no solo para unos pocos.

Una fiesta en la que todo tiene cabida y en la que es necesario recuperar lo perdido para

poder ofrecer un espectáculo digno de una Fiesta de Interés Turístico Internacional, como es la nuestra.

Tenemos promesa de que todo volverá a la normalidad y que se nos devolverá lo que tan vilmente nos han quitado; en ello confiamos, con nuestra esperanza puesta en el futuro.

Sin embargo, sigue pendiente que alguien nos de una respuesta a nuestra pregunta de ¿qué hemos hecho para merecer el trato indigno que nos han dado?

Una pregunta que, al parecer no tiene respuesta, o ¿si la tiene? Creemos que la única posible pasa por no pensar como los que nos han sustraído lo nuestro, pero ¿es ese un motivo? Seguiremos trabajando con la esperanza puesta en el futuro.

Los actos del 29 de agosto

El próximo día 29 de agosto, conmemoración del martirio y muerte de San Juan, celebraremos los tradicionales actos de cierre del presente ejercicio de **HOGUERAS**.

A las 19,00 horas, en la iglesia de la Venerable Orden Tercera, se oficiará la Misa ofrenda a San

Juan, en cuyo transcurso, una representante de la Asociación de Meigas dará lectura a la invocación oficial para, posteriormente, realizar una ofrenda floral ante la imagen del Santo.

A la conclusión del Oficio religioso, se celebrará, en la Sala Multiusos del Museo Histórico Mili-

tar de La Coruña, el acto institucional de cierre del programa de las **HOGUERAS-2019**, con la imposición de Medallas a Meiga y Directivos de la Asociación de Meigas. Este acto, enmarcado dentro del programa general de las **HOGUERAS-2019**, pone el broche de oro al ejercicio.



Desde sus inicios, la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, siempre buscó respaldo y asesoramiento en personas de mayor edad y relevancia de la ciudad, debido a su carácter audaz y juvenil, pues no en vano tan ingente obra la iniciaron en 1970, personas que apenas sobre pasaban los dieciocho años de edad.

Y si primero, cuando tan solo era una hoguera de amigos, los consejos partieron de nuestros padres, con especial recuerdo a mi madre María, tras ellos vinieron las enseñanzas de sacerdotes de la Parroquia de San Pío X con el recordado Don José Álvarez Cabezas, cuando se creó el club Juvenil Meiga Mayor, antecedente de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan.

Luego vendría la Junta de distrito presidida por el recordado Chelín Berea Cerdido, que ofreció a un joven José Eugenio Fernández, presidente de la Comisión Promotora de las Hogueras, un puesto en su junta, para desde ella llegar con más facilidad a las autoridades municipales de la ciudad.

En esos primeros años de andadura, cabe recordar la figura de un vecino, Luis Tomé, galardonado con el cardo de Plata, que de forma altruista ofreció sus consejos a aquellos audaces jóvenes que

soñaban con una fiesta de San Juan que traspasase las fronteras de su barrio.

Pero sería en 1988 cuando definitivamente la Comisión Promotora da un salto cualitativo y cuantitativo en su oferta lúdica, rescatando la figura de la Meiga Mayor Infantil -que se había perdido por motivos económicos en 1975-, con la creación de la Fiesta del Solsticio Poético que serviría como acto de proclamación de la Meiga Mayor Infantil y sus Meigas de Honor Infantiles; la creación de los premios San Juan en diversas categorías o el Ciclo "Páginas Coruñesas", que se han mantenido hasta nuestros días dentro del programa de actos de Hogueras. En ese año también se creaba de forma oficial la Junta Asesora de la Hogueras de San Juan que presidiría el recordado abogado y político coruñés José González Dopeso y de la que formaban parte Manuel Rodríguez Maneiro, Pedro De Llano López (Bocelo), Carlos Fernández Bastarreche, Roberto Moskovich Spiegel-Pan, Ezequiel Pérez Montes y Pedro Vasco Conde.

Durante dos años, la junta asesora participará activamente en consolidar las relaciones de las Hogueras con la Corporación Municipal, presidida por Francisco Vázquez, pues no en vano Pepe Dopeso, a

pesar de estar en la oposición encabezando el grupo municipal de Alianza Popular, había sido su leal ayuda política en el ayuntamiento de 1984 a 1987, sacando adelante importantísimos proyectos para la ciudad que se convirtieron en palpable realidad.

Durante ese tiempo la Junta Asesora colaboró en el diseño de varios actos del programa de Hogueras; abrió nuevas colaboraciones por ejemplo con el Ayuntamiento de Betanzos; recabó ayuda de conocidos pintores para realizar diversas subastas en pro de mejorar la economía de la organización; varios de ellos fueron pregoneros de las fiestas del Aquelarre y Solsticio Poético, disertaron en el ciclo "Paginas Coruñesas" e incluso colaboraron en el diseño y organización de un homenaje a uno de ellos, Pedro De Llano López "Bocelo", promovido por Hogueras y realizado en el restaurante Os Arcados Playa Club.

En septiembre de 1989, fallecía el presidente de la Junta Asesora de la Comisión de Hogueras de San Juan, José González Dopeso. Con ello la junta asesora comenzaría a perder peso en las decisiones organizativas de la Comisión Promotora, desapareciendo para siempre en 1990.

Calin Fernández Barallobre.



La Fiesta del Aquelarre de 1988



La foto, encontrada en nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada la tarde en la que se celebró la Batalla de Flores de las Fiestas de María Pita de 1975, la segunda en la que participaron las Meigas de las Hogueras de San Juan.

La fotografía está tomada en el Cantón Grande, una vez rebasado el edificio del Banco Hispano-Americano, y, en primer plano, aparece el Rey que formaba parte de la pareja de Gigantes, estrenados, junto con una nueva comparsa de Cabezudos, el año anterior.

Por estos años de los que hablamos, la Batalla de Flores, que se celebraba durante la llamada Semana Grande de las fiestas de agosto, constituía uno de los “platos fuertes” del programa festivo y eran miles de personas las que llenaban su recorrido para ver el paso de las diferentes carrozas, representantes de las distintas Sociedades coruñesas; junto a ellas, la de las Meigas de las Hogueras de San Juan y la de la Reina de las Fiestas de La Coruña, mientras se mantuvo su nombramiento.

El Cantón está engalanado con multitud de Banderas de España que acreditaban la presencia del Jefe del Estado en la ciudad.

Generalmente, el recorrido de esta gran cabalgata partía de la plaza de Mina y giraba en el Obelisco, repitiendo este itinerario tres veces.

Algún año, el recorrido fue un poco más largo, hasta que finalmente se trasladó al Paseo Marítimo, donde se celebraron sus últimas ediciones.

Junto a las distintas carrozas, se intercalaban Bandas de gaitas, de cornetas y tambores, majorettes, bandas de música y otros números de animación, acompañándolas en su recorrido callejero, a lo largo del itinerario.

La Coruña fue, tradicionalmente, una ciudad muy proclive a este tipo de comitivas que constituían uno de los números más fuertes de las fiestas de verano. De todo ello, hay infinidad de testimonios gráficos, algunos de los primeros años del siglo XX que acreditan, sobradamente, lo antedicho.

Creemos que la recuperación de este popular número festivo se debe a la iniciativa del Alcalde, ya desaparecido, Jaime Hervada Fernández-España que lo recuperó con ocasión del programa de las fiestas de María Pita del verano de 1974.

En la fotografía, sobre la carroza, se observa a la VI Meiga Mayor, M^ª Teresa García Vila, que había sido proclamada con motivo de las **HOGUERAS-75**.

Junto a ella, sus Meigas de Honor, las coruñesas Julia Seoane, Helena Villarquide, Mar Rodríguez Pan, Beatriz Valladares, Mónica Míguez, María José Arrojo, Nieves Fernández, María Luisa López Pérez, María Gromáz y Cristina González.

La V Fiesta del Aquelarre Poético, acto de proclamación de Teresa García como Meiga Mayor, se celebró la noche del 23 de junio de aquel año, en el incomparable marco del Instituto Eusebio da Guarda y la Banda acreditativa le fue impuesta por el Fiscal Jefe de la Audiencia Territorial, Eduardo Monzón.

Igualmente, se había proclamado a la niña Marta Laredo Cordoní, como IV Meiga Mayor Infantil de las Hogueras de San Juan. Marta, había estado acompañada por sus Meigas de Honor Infantiles, las niñas Isabel García Vila, Maike Bonet Fernández, Marisa Bonet Fernández, Esmeralda Laredo Cordoní, Eva García Cordoní y Ana Navarro.

El 18 de agosto de 1929 se celebró, en la Plaza de María Pita, el solemne y multitudinario acto de la Coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, de gran devoción en nuestra ciudad desde que en 1854 los coruñeses volvieron su vista a esta advocación Mariana, para impetrar su protección ante la epidemia de cólera que asolaba la ciudad.

El acto religioso estuvo presidido por el Arzobispo de Santiago, Zacarías Martínez, ostentando la representación de S.M. el Rey D. Alfonso XIII, su hermano el Infante D. Jaime.

La imagen de la Virgen en su traslado procesional desde la iglesia de San Nicolás hasta la plaza de María Pita, ante miles de coruñeses, fue escoltada por efectivos del Cuerpo de Seguridad de la plantilla de nuestra ciudad; entre tanto, los cielos coruñeses los sobrevolaba la avioneta pilotada por María Bernarda de Quirós, primera piloto española, arrojando flores.

Como se ha señalado, la devoción hacia esta imagen de la Virgen, surge tras la epidemia de cólera

que asoló la ciudad a partir de septiembre de 1854 y que causó más de 3.000 muertos, aunque no se ha podido establecer, a día de hoy, el número exacto, en una ciudad de 24.000 almas, toda una tragedia.

Fueron jornadas dantescas las vividas en la ciudad. Cadáveres hacinados en fosas comunes, tras ser recogidos de las calles y de los portales donde aguardaban a que fuesen retirados para darles cristiana sepultura. Médicos que no daban abasto atendiendo enfermos. Alaridos de dolor. Angustia y terror de una población que veía como cada día se iba diezmando, sin poder ponerle remedio.

Así las cosas, en la jornada del 22 de octubre de aquel año, el pueblo de La Coruña volvió la vista a la Virgen. Ya lo había hecho, con buen resultado, en 1589 cuando se recurrió a Nuestra Señora del Rosario para que mediase en la salvación de la ciudad, asediada por los ingleses. Ahora había que rogarle que nos librase de la epidemia.

Aquel día, más de 10.000 personas, se congregaron en el atrio de la iglesias de San Nicolás para hacer sus piadosas rogativas.

Se agotaron todas las velas en los comercios de la ciudad; muchos fieles acudieron descalzos a postrarse ante la imagen enlutada de Nuestra Señora para suplicarle que liberase a la ciudad de aquel tormento.

Y así fue, a partir del día siguiente la epidemia comenzó a remitir. Muchos dirán que todo fue fruto de la casualidad, otros que del ciclo de la enfermedad. Siempre hay que buscarle una excusa, igual que se buscó la del vino cuando los ingleses, borrachos, abandonaron la ciudad.

Sin embargo, lo cierto es que las dos veces que los coruñeses volvieron la vista a la Madre de Dios, impetrando su divina mediación y protección, La Coruña se salvó en dos momentos críticos de su historia.

A partir de aquel 1854, la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, venerada en su camarín de San Nicolás, ha gozado de una gran devoción en La Coruña, hasta el punto de ser coronada canónicamente, en la plaza de María Pita, entre el fervor popular, aquel agosto de 1929.



Coronación canónica de la Virgen de los Dolores

Después de un paréntesis de un par de meses por equis o por zeta, estamos de vuelta. Esta vez me gustaría hablar de un lugar que, aunque pasó desapercibido en mi viaje, lo recuerdo con cariño por su tranquilidad y por sus contrastes: Holanda.

Durante el Interrail del año pasado, nuestra penúltima parada fue Ámsterdam. Sin embargo, esta ciudad estuvo muy presente desde el principio porque, nada más embarcarnos, la empresa donde contratamos el alojamiento nos lo canceló, así que vuelta a buscar otro. Acabamos encontrando un lugar incluso mejor en el que hospedarnos: una casa flotante en un pueblo cercano, Naarden, con un foso que rodea una parte de la ciudad en forma de ¿estrella?, que fue construido en el siglo XVIII o XIX.

La casa estaba en un complejo de... casas flotantes, una especie de urbanización estilo Bob Esponja, con piscina y parque para los niños, y alquiler de bicicletas. Nos llovió como nunca según llegamos, y como no encontrábamos la casa, nos empapamos como pollos. Siempre se acercaban patos y gaviotas para comer un poco de pan de molde que les lanzábamos.

Bueno, volviendo a Ámsterdam. Pasamos allí día y medio, y no, no entramos en la Casa de Anna Frank, había mucha cola, teníamos que coger las entradas por Internet y, a decir verdad, a estas alturas de la película teníamos de

todo menos paciencia. ¿Si me arrepiento? Un poco. ¿Si me viese en la situación exacta de nuevo, haría esa cola? Para nada.

Ámsterdam parece estar pintada con acuarelas, en una mezcla de marrones y verdes con algunas flores por el medio. El cielo aquel primer día (a pesar de ser pleno agosto) no era azul del todo, como si le diera pereza lucirse en su máximo esplendor. Las casas estaban un poco torcidas, altas y delgadas, unas al lado de otras. Daba la sensación de que algunas solo se tenían en pie porque se apoyaban en la vecina. Solían tener el año de construcción gravado en la fachada, acompañado de una imagen de una virgen o de alguna frase en holandés como "Dios nos guarde" o "Bendice este hogar" (o al menos eso nos dijo Google Traductor).

Justo delante, las irregulares calles adoquinadas (también marrones), que se interrumpían con los escalones que llevaban a las puertas de entrada, se ven sembradas de árboles llenos de hojas. Y justo ahí, los canales. Separados de las aceras por vallas con bicicletas encadenadas, los verdes canales van por la ciudad. No pienso romantizarlos, porque la verdad es que, si te acercabas bastante, olían mal, y eran de un verde que era de todo menos el color de la esperanza. Pero bueno, que es parte del encanto de la ciudad.

Fuimos paseando por allí para disfrutar del paisaje y de lo tranquilo del lugar, y recuerdo que, al cruzar un canal por el puente, había justo enfrente una librería muy bonita, de estas que tienen libros antiguos amontonados por todas partes. Luego una joyería con collares, una tienda de dulces y una calle de nuevo. Cuando miré el siguiente escaparate, supe al instante que habíamos entrado en el Barrio Rojo. La verdad es que poco tengo que decir, porque no me gustó. No quiero sentar cátedra con mi opinión ni creo que sea la única opinión respetable, pero vaya sitio.

Otro detalle que me llamó mucho la atención fueron unas placas que había en el suelo frente a ciertas casas, solo delante de algunas. Me paré a ver qué ponía para descubrir que, como el Museo de Anna Frank, eran un pequeño recordatorio de un terrible pasado. En ellas ponía el nombre de alguien que habitó la casa que ahí estaba, de dónde era, en qué año la deportaron y fecha y lugar de asesinato. Escalofriante.

De Ámsterdam me llevó un respiro, una brisa de aire fresco. La tranquilidad dentro de todo el ajetreo europeo. Cómo las cosas se pueden hacer de maneras distintas, que las cafeterías no tienen porqué vender solo café, pero que básicamente, para gustos, los colores.

**María García Nieto,
Meiga Mayor 2018**



Amsterdam



Como cualquier otra ciudad, La Coruña, posee una serie de espacios que, por uno u otro motivo, resultan especialmente entrañables para todos los coruñeses; rincones donde se respira un aroma especial, capaz de impregnarnos los poros de ese sentimiento coruñesista que todos los que nacimos en esta tierra llevamos dentro de ella.

Uno de esos rincones especiales, lo encontramos en plena calle de San Andrés, eje comercial en otro tiempo de La Coruña, y se sitúa en la plaza de Santa Catalina. Nos referimos, como no, a la Fuente de Neptuno.

Seguramente, si preguntamos a muchos coruñeses quien la mandó construir o, simplemente, desde cuando está colocada ahí esa fuente monumental, no sabrán dar la respuesta adecuada ya que es un monumento que nos lleva acompañando desde casi siempre, convertida en un elemento más del paisaje urbano de la ciudad.

Tanto esta fuente, en honor a Neptuno, el mítico dios de los mares, como su hermana del Angel, situada en la plaza de Fuente de San Andrés, no muy distante de la de Neptuno y de la que nos ocuparemos en otro momento, fueron mandadas construir, en el siglo XVIII por el Corregidor Rodrigo Caballero, quien, con la intención

de dotar a la ciudad de la necesaria infraestructura hídrica, ordenó su construcción, con la finalidad de recibir las aguas conducidas por el acueducto, también coetáneo, que las transportaba desde San Pedro de Visma al interior de la ciudad, y del que todavía podemos observar alguno de sus vanos en la urbanización de Los Puentes.

Ambas fuentes, fueron construidas siguiendo los cánones ornamentales del siglo de la Ilustración, a imitación de otras que, con idéntico fin, aunque no exentas también de una finalidad puramente ornamental, fueron construidas en otras ciudades españolas.

Pero volvamos a la fuente de Neptuno. Enclavada, como hemos dicho, en la populosa calle de San Andrés, en otro tiempo la plaza de Santa Catalina donde se encuentra ubicada, constituyó un punto de cita de mucha gente de la comarca o pueblos próximos que acudían a La Coruña a resolver problemas o a realizar gestiones de todo tipo.

Durante muchos años, aun lo recordamos, la plaza de Santa Catalina era final de trayecto de alguna empresa interurbana de transporte de viajeros. Igualmente, el viejo dios Neptuno fue testigo mudo de la celebración de alguna de las efemérides protagonizadas por nuestro Deportivo, al encontrarse allí su local social.

También, debido a la presencia constante de visitantes de la comarca, en esta plaza abrían sus puertas varias casas de comidas de las más afamadas de la ciudad, donde tenían a gala servir buena cocina casera.

Volviendo a la descripción de la fuente, esta fue construida en el lugar que ocupa actualmente en el siglo de XVIII, de graciosa hechura, esbelta y elegante, se remata, como indica su nombre, con la figura de Neptuno, mitológico dios de los mares, tridente en mano.

Se compone de un cuerpo central asentado sobre un pilón en el que se vierten las aguas por dos caños, salientes de mascarones. Llama la atención el detalle del escudo que porta Neptuno, adornado con una representación de la Torre de Hércules rematada con dos linternas en lugar de la única que suele mostrar en la mayor parte de la iconografía.

Lamentablemente, lleva años sin que se ejecute sobre ella trabajo alguno de mantenimiento, creemos que el último fue en tiempos de Francisco Vázquez como Alcalde de la ciudad.

Constituye uno de esos rincones con más encanto de cuantos posee la ciudad, por lo que merece que se cuide su conservación y mantenimiento.



La fuente de Neptuno en 1933 y en la actualidad

La chispa de la vida, la famosa Coca-Cola era en el principio de los años cincuenta, en nuestra Nación, una total desconocida. Se cuenta incluso que a la gente le daba miedo consumir aquella bebida refrescante que había llegado a España en 1926 a través de determinadas empresas concesionarias que recibían con cuenta gotas la bebida desde su factoría principal situada en Atlanta (Estados Unidos). En 1931 se constituye la compañía Coca-Cola España con sedes en Madrid y Barcelona. La empresa continuará su actividad durante la guerra civil. La posguerra española hace que la Coca-Cola sufra un parón considerable en su proyección empresarial. En 1949 representantes de la compañía se reúnen con el Jefe del Estado, General Franco en persona, para iniciar una serie de movimientos que permitan en breve alcanzar acuerdos comerciales que van a cristalizar en 1951.

El Ministerio de Industria permite a Coca-Cola España instalar una fábrica bajo licencia del producto en Barcelona. El 31 de marzo de 1953. Coca-Cola inicia su producción en España. Un año después se abrirán dos nuevas plantas en Madrid y Valencia. Es ahí donde se inicia la historia de la Coca-Cola coruñesa. Un coruñés, Rodrigo Peñalosa Esteban-Infantes, observó sorprendido en Madrid que los jóvenes madrileños bebían, en bares y cines, una nueva bebida con color caramelo que se llamaba Coca-Cola. Peñalosa, militar de profesión, -familiar del General Esteban Infantes, segundo jefe de la gloriosa División azul y que años después fallecería en el trágico incendio perpetrado por ETA en el hotel Corona de Aragón de Zaragoza, intentaba por todos los medios abrirse paso en el mundo de los negocios. Visitó en varias ocasiones a altas magistraturas del Estado con la esperanza de que le dieran una licencia para abrir, en la ciudad, una fábrica de cervezas. Al no ser posible, alguien muy cercano al General Muñoz Grandes, le comentó la posibilidad de llevarse para La Coruña la

licencia de explotación de una rara bebida americana parecida a la Zarparrilla, según sus palabras, y que estaba en un gran momento de expansión por todo el territorio nacional. Peñalosa, una vez vuelto a La Coruña comenta el asunto con su buen amigo Daniel Chaver, un conocido empresario coruñés, que había sido presidente del Deportivo y los dos deciden fundar la empresa López-Rey, apellidos de sus esposas, para introducir en Galicia, la exótica bebida refrescante. A ellos se unirán unos empresarios de Vigo, la familia Amor y diversos pequeños accionistas que conformarán BEGANO. S.A. (Bebidas Gaseosas del Noroeste sociedad anónima).

Los inicios coruñeses en 1959 fueron vacilantes. Cuenta la historia de la empresa que en las navidades de ese 1959 se vendieron en una ruta, veinticinco cajas del producto, unas seiscientas botellas que hicieron que los pocos empleados con que contaba la empresa realizasen una fiesta por todo lo alto. La caja costaba 60 pesetas.

Al año siguiente la empresa consiguió un terreno en una parcela situada en las afueras de La Coruña en la avenida de Alfonso Molina para levantar la planta embotelladora. Los arquitectos Tenreiro y Fernández Albalat, diseñaron un proyecto de edificio acristalado que se inauguró en 1961, embotellándose la primera Coca-Cola de Galicia con agua coruñesa.

Desde el primer momento Coca-Cola estará presente en multitud de eventos deportivos, carreras de motos, ciclismo y se empieza a introducir en los colegios a través de concursos sobre todo de redacción y jornadas de puertas abiertas para que los colegiales conozcan la nueva bebida. Su recordados Karts con sus pequeños circuitos de seguridad vial. Su publicidad en radio, pero sobre todo en la balbuceante televisión española, es impactante, con la presencia en los mismos de artistas de la talla de los TNT, Marisol, Carmen Sevilla o Miky. Esa línea la man-

tendrá hasta nuestros días con anuncios sencillamente espectaculares y con músicas muy pegadizas. Su eslogan de 1953 cuando llegaron a España fue "Coca-Cola deliciosa y refrescante". Por aquellos años, cuando todavía en nuestra querida España algunas bebidas se repartían en burro, aparecen las flamantes furgonetas Auto Unión de color amarillo con el logotipo pintado en la carrocería y sus empleados impecablemente uniformados. Fundamental beberla bien fría, por eso los vendedores regalarán bolsos térmicos e instalarán en bares y ultramarinos, a bajo precio, refrigeradores, llevando incluso consigo hielo que picaban sobre la bebida.

Desde sus inicios hasta hoy la planta coruñesa ha estado en constante evolución. Nuevas marcas han llegado a la fábrica, que ya no es BEGANO sino Coca Cola España, Fanta, Nordic, Nestea, Acuaris, Fruitopía entre otras. De aquellas 25 cajas se ha pasado a fabricar 146 millones de litros de las diversas bebidas.

Aquel refresco, acaramelado, parecido a la zarzaparrilla, cuya fórmula sigue siendo un secreto celosamente guardado en la caja fuerte de un banco de Atlanta, la bebida más consumida en el mundo llegó a la Coruña en 1959.

Álvaro Montero.



El tiempo de verano siempre brilló de manera muy especial en nuestra ciudad; una ciudad con clara vocación de destino turístico y que ha sabido abrir los brazos, de forma cordial y acogedora, a cuantos nos visitan.

Pero si en los largos días de julio, parece como si todavía no nos hubiésemos hecho a la idea de estar metidos de lleno en el verano, no sucede lo mismo cuando llega agosto, mes de fiestas por excelencia y que, en La Coruña, adquiere carta de naturaleza con motivo de las que se celebran, a lo largo de todo el mes, en honor a nuestra heroína María Pita.

Es muy posible que, a día de hoy, las fiestas agostefñas no se vivan con la misma intensidad con que las disfrutábamos años atrás.

La desastrosa política festiva de los últimos años, ha contribuido, de forma notable, a que ese ambiente que debería uniformar a la ciudad entera, se difumine hasta extremos de casi pasar inadvertidas muchas de las citas festivas del programa.

Siempre hemos defendido la idea de que, el grueso de las fiestas, debe desarrollarse en espacios del centro de la ciudad. No se trata de olvidar los barrios, a los que se

puede llevar algún número fuerte del programa pero sin olvidar que, cada día, las zonas céntricas deben ser escenario de actividades capaces de convocar no solo a propios, sino también a los forasteros que nos visitan, los cuales, por lógica, desarrollan su actividad vital en nuestra ciudad en las calles más céntricas.

Todavía está relativamente fresca en la memoria de muchos, la presencia de las atracciones de feria primero en los Jardines de Méndez Núñez y, más tarde, en la Dársena del Parrote, que se convertían en punto de encuentro de todos los que vivían con intensidad el verano coruñés.

Tampoco se pueden olvidar aquellas grandes verbenas de la plaza de María Pita o de los Cantones, capaces de convocar, cada noche, la presencia de miles de personas cuando las fiestas se concebían para todos y no para grupos concretos con determinada ideología.

Otro de los enclaves más mágicos de La Coruña, llegados los suaves nocturnos veraniegos, eran las terrazas de la Avda. de Marina, capaces de atraer riadas de personas que se afanaban en buscar una mesa donde tomar un café o una copa. Locales como el "Salón", "los Porches", "Capri" o "Lumar" han

pasado a la historia como míticos lugares de cita obligada en las noches estivales que hoy, afortunadamente, tienen su continuidad en otros que abren sus puertas en la misma zona.

A todo ello hay que añadir, los grandes espectáculos, muchos de ellos gratuitos que abarrotaban María Pita; las numerosas Compañías de Teatro, Comedia y Zarzuela que presentaban cartel en los teatros coruñeses y que hoy, lamentablemente por ese afán de hacer política con las fiestas, han dejado prácticamente de concurrir a nuestra ciudad.

Junto a esto y a las deliciosas mañanas de playa en Riazor y Orzán, sucedían los grandes acontecimientos deportivos, como aquel "Teresa Herrera" convertido en cita gastronómica-deportiva, o las magnas batallas de flores que cubrían de confeti las calles coruñesas, sin olvidar las sesiones de fuegos artificiales que no molestaban a nadie.

En aquellos veranos, La Coruña, adquiría carta de naturaleza como destino turístico de primer nivel, algo que desconocemos si sucede a día de hoy ya que, de un tiempo a esta parte, las fiestas, además de cutres, pasan inadvertidas para la mayoría.



Noche de verbena en los Cantones



Uno de los seres mitológicos que destaca de entre los asociados al imaginario popular gallego es “la Moura”, omnipresente en leyendas, tradiciones y topónimos de nuestra tierra.

Mujer de gran belleza, se asocia a las xacias, seres que habitan en ríos y lagunas, y al igual que ellas su morada se encuentra en lugares poco accesibles y deshabitados, como es el caso de castros, monumentos megalíticos, cuevas y roquedales.

En el imaginario popular, se les identifica con seres antiguos, del todo ajenos a los actuales pobladores de la ruralía gallega, algo así como los viejos pobladores, responsables de las construcciones castreñas, de dólmenes y otras obras similares.

La Moura, es un ser femenino dotado de una belleza extraordinaria. Pese a que las descripciones varían según las zonas, la más extendida refiere mujeres de largo cabello dorado y piel blanca; de todas formas, nos encontramos con referencias en las que hablan de mujeres de largo cabello negro e incluso rojizo que gustan de atusar y peinar sus melenas con hermosos peines de oro.

La Moura es un ser que ha sufrido de alguna suerte de encantamiento y que precisa de alguien que actúe como desencadenante de un sortilegio capaz de desencantarla.

De esta forma, la Moura se aparece, peinando sus largos cabellos, a mozos valerosos a los que ofrece toda clase de objetos de oro y de gran valor material, si son capaces de desencantarla. Para ello, tendrán que concurrir al castro o cueva en la que habita, a las doce de la noche de San Juan.

En ese momento, la Moura adoptará la forma de horrible serpiente, animal asociado popularmente al inframundo y a todo aquello que se nos antoje negativo.

La serpiente, portará en su boca una flor y exigirá a quien pretenda sus riquezas que la bese. Pobre de aquel que, en el último instante, dude o sienta repulsión pues jamás retornará al mundo de los vivos. Sin embargo, quien al verse enroscado por la sierpe, sea capaz de con su boca arrancarle la flor, ese gozará no solo de las riquezas atesoradas por la Moura, de las que es celadora, sino también de su belleza y de su amor para la eternidad.

Estas leyendas y otras similares, están muy extendidas en el ámbito rural gallego y son muchos los lugares, especialmente restos prehistóricos o protohistóricos, incluso cuevas y fuentes que se asocian a estos misteriosos personajes.

Si recorremos la geografía gallega nos encontramos, en su toponimia, vestigios de estas presencias. Sirvan como ejemplo, el dolmen “Cova da Moura”, en la localidad coruñesa de Noya; la Poza da Moura en Domayo (Pontevedra); el Monte da Moura en Mandián (Orense); Pena da Moura en Toques (La Coruña); Fonte Moura en Cambre, sin olvidar que este topónimo también está presente en un lugar de nuestra ciudad, la Moura, en la avenida de Finisterre.

La Moura es, pues, uno de los extraordinarios seres femeninos asociados a las leyendas y tradiciones que giran en torno a la noche de San Juan.

Un personaje capaz de encantar y de provocar la atracción entre la mocedad, en algún caso con fatídico resultado para los osados. Por tanto, mucho cuidado el que salga al bosque la próxima noche de San Juan.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

PROGRAMA DE ACTOS DEL MES DE AGOSTO

Día 29. Conmemoración del Martirio y muerte de San Juan.

19,00 h. Venerable Orden Tercera de San Francisco (plaza de Carlos I, s/n). Santa Misa ofrenda a San Juan.

Acceso libre.

20,00 h. Salón Multiusos del Museo Histórico Militar de La Coruña. Acto institucional de la Asociación de Meigas. Imposición de Medallas a Meigas y Directivos y cierre del ejercicio de las HOGUERAS-2019.

Acceso por rigurosa invitación.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Despedida del Comandante Naval

El pasado día 29, la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, ofreció una cena de despedida al Capitán de Navío del Cuerpo General de la Armada, Fernando Suárez Fonseca, hasta fechas pasadas Comandante Naval de La Coruña y miembro del Comité de Honor de las **HOGUERAS**.

En el transcurso del acto, se entregó a su esposa, Rosario Enríquez Márquez, el título de Meiga Mayor Honoífica, concedido por la Asociación de Meigas.

La cena fue servida en el Restaurante coruñés "Arbore da veira" y contó con la presencia de la Presidenta de la Asociación de Meigas, la Meiga Mayor 2018, así como miembros de su Junta Directiva y de la Comisión Promotora.

Al acto asistieron el Jefe de la Fuerza Logística Operativa, General Sánchez Fernández; el Director de Personal del Ejército de Tierra, General Busquier Sáez; el Jefe de Protección de la Armada, General Pérez-Urruti; el Jefe del E. M. de la Fuerza Logística Operativa, General Pérez de Aguado; el Delegado de Defensa en Galicia, Coronel Antonio Bernal, entre otras Autoridades y representaciones.

El ofrecimiento del acto lo verificó la Presidenta de la Asociación de Meigas, M^a de la Concepción Astray, quien tuvo palabras de cariñoso elogio tanto para el Capitán de Navío, como para su esposa, destacando su colaboración con las **HOGUERAS**, que fueron respondidas por el homenajeado.

NOTICIARIO HOGUERAS

La Comisión del 50º aniversario de la Meiga Mayor, sigue trabajando en la programación de actos para los próximos meses, una vez concluya el periodo estival. Se han cerrado las conferencias del Ciclo "Hablan nuestras Meigas", de los meses de octubre y noviembre, que serán ofrecidas por la abogada Luisa Novoa-Cisneros García, Meiga Mayor 1989, y por la periodista Nadia Quintela Rodríguez, Meiga Mayor 2010, respectivamente.

José Eugenio Fernández Barallobre, uno de los fundadores de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, está trabajando en la elaboración de unos apuntes sobre la historia de la Entidad, nacida al calor del fuego de aquella Hoguera de 1962, que plantaron los chiquillos de Fernando Macías, y que dio origen, primero al Club Juvenil Meiga Mayor, y más tarde, a la Comisión Promotora. El proyecto, cuyos derechos de autor serán cedidos a la Asociación de Meigas, pretende ver la luz a finales del presente año.

Hemos podido saber que, en fechas próximas, nuestra particular corresponsal viajera, María García Nieto, Meiga Mayor 2018, realizará un desplazamiento a Egipto, lo que esperamos le sirva para remitirnos varios artículos en los que describa su nueva experiencia. Buen viaje.

